

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Suscripción mensual mínimo, . $ 0:25
Número suelto , ... » 0.04

(PORTE PAGADO)

Año V—Núm. 282

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1220
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, OCTUBRE 13 DE 1922

El lejano Oriente...

El viejo mundo está otra vez como volcán en plena actividad. Nunca, en verdad, después de terminada la primera faz de la guerra, hubo paz completa en Europa, pero para muchos no era así: se hablaba de la paz, se festejaba la paz... como si la hubiera. Hoy, empero, hasta los más miopes ven que la guerra no ha terminado. Y no sólo no ha terminado, sino que esta vez se presenta con proyecciones más desastrosas, con caracteres más alarmantes para los intereses de los patriotas, gobernantes y capitalistas.

La primera faz de la guerra europea produjo la Revolución Social en un solo país, en la gran Rusia. Esta nueva faz de la guerra, que se inició en el lejano Oriente, tendrá la virtud de hacer estallar la Revolución Social en diversos países. La causa fundamental de la guerra entre Grecia y Turquía no reside en simples cuestiones de fronteras y territorios, o de puro nacionalismo y cuestiones religiosas y de razas. Lejos de eso. Podrán griegos y turcos no ver más que tal objetivo y con esa intención arremeterse mutuamente, pero detrás de esas pequeñeces (fronteras, nacionalidad, razas) se esconden razones más fundamentales, intereses mucho más grandes que los que el vulgo ve en dicha guerra.

Detrás de Turquía está Rusia. Alemania y los países balcánicos no están lejos de la una ni de la otra. Intereses encontrados existen indudablemente entre Rusia, Alemania, Turquía y los países balcánicos en esta cruzada; pero, como el objetivo principal, por parte de Rusia, se entiende, no estriba sino en producir, en ahondar aún más, mejor dicho, el gran desconcierto económico y político que existe en el viejo mundo; como el fundamento principal suyo es de orden social y no de conquista, no existiendo de su parte la pretensión de invadir tal o cual punto de Europa, sino obligar a los gobiernos aliados a hacer frente a una situación que fatalmente ha de llevarlos a trastornos internos importantísimos, a grandes movimientos antiguerreros que tienen que finalizar en levantamientos de masas, en revueltas sucesivas, que tendrán como corolario inevitable el desmembramiento de la burguesía en diversos países de Europa.

Los gobiernos aliados (los de Inglaterra, Francia, Norte América, etc.) ven indudablemente el gran peligro que les acecha y procuran, bien lo vemos, transigir, deponer todo su orgullo de "grandes potencias" frente a las exigencias de los turcos. Pero las exigencias son muchas, y aumentarán cada vez más, a medida que la victoria les sonría y el retroceso de los gobiernos aliados se produzca.

¿El resultado? Siempre será éste favorable a la causa de la Revolución Social, cualquiera sea la actitud que asuman los gobernantes aliados. Si no acceden a las grandes exigencias otomanas, habrá grande y prolongada guerra, con las inevitables revoluciones internas en diversos países. Si, por el contrario, a los gobernantes aliados más les conviene ceder, por grandes que sean las exigencias, entonces Rusia, consiguiendo el libre paso por los Dardanelos, quebrando el formidable bloqueo económico que hasta ahora la ha mantenido a merced del capitalismo internacional, podrá atender libremente su reconstrucción interna, base fundamental para marchar resueltamente hacia la materialización de los más atrevidos planes de índole social, para lo que hasta ahora estuvo impedida por la presión exterior del capitalismo y también por la cobardía del proletariado internacional, que no supo correr en ayuda del primer país del mundo que supo romper las cadenas que le tenían oprimido.

De cualquier modo, la guerra del lejano Oriente obliga a entrar de nuevo a los pueblos en una faz de nerviosismo, de agudización del malestar económico, promisor esto de inevitables transformaciones sociales.

La reacción

La organización patronal está dando sus frutos. (Y la desorganización proletaria, también...) Lo que queda en pie de nuestros cuadros sindicales, sufre en estos momentos los ataques brutales de la reacción capitalista.

Contra los gremios de Obreros Panaderos y Picapedreros carga el malón burgués. ¡Y que todavía haya quienes se opongan y combatan miserablemente la unificación de los trabajadores!...

La burguesía lo agradece... Y si no lo paga... pues, le saldrá más barato.

Entretanto, despertemos a la realidad. Es urgente, es una cuestión de vida o muerte tornar de inmediato a la normalidad de la organización, acabando con esta situación interna que hace más insegura, más desesperante y terrible nuestra dura situación de proletarios.

Hurrah a los campeones!

Los uruguayos —hijos del país de América que da mayor porcentaje de sifilíticos— están próximos a clasificarse, según la prensa, los primeros footballers del continente...

Desgraciadamente, parece que tendremos que resignarnos a soportar el relincho con que la juventud uruguaya recibirá, como es su costumbre, a sus favoritos los footballers que, campeones, retornarán pronto del país de las "fazendas", que en plena esclavitud celebró el centenario... ¡de su independencia!

¿Que cómo ha de ser el recibimiento en ciernes? Es de imaginarlo, teniendo en cuenta precedentes análogos.

La prensa, que ya viene preparando la cosa, se esforzará para que el homenaje alcance los contornos de una verdadera apoteosis, digna de los méritos, las virtudes y la sabiduría de esos eminentes personajes que vuelven a su patria agobiados por el peso de la gloria.

Por algo el Uruguay es el primer país entre las democracias sudamericanas.

¡Hurrah a los campeones!...: así empezará el relincho.

Sí, políticos antes que sindicalistas

PRIMERO LA PROPAGANDA ELECTORAL; DESPUES LOS PRESOS, ¿NO?

Sí, políticos antes que sindicalistas nos están resultando muchos revolucionarios de última hora.

Más casos concretos: Leopoldo Sala, hasta ayer secretario del Comité pro Presos del C. P. U. O., renunció ese cargo, para intervenir, claro está, en la inmoral propaganda de aconsejar a los obreros voten el próximo mes. Brossard, obrero sastre, como lo es aquél, y que fué nombrado para sustituir a Sala, renunció también al día siguiente, cuando se dió cuenta que ese cargo le iba a restar fuerzas y tiempo para la propaganda electoral que los comunistas han iniciado para embaucar ingenuos.

¡Los presos? ¡Que revienten!, dirán ellos. Ante todo y sobre todo hay que disputar a colorados, blancos y socialistas la posesión de esos puestos que se llevan quienes más votos depositen en las urnas.

¿Que con eso no se hace práctica revolucionaria? Será, pero sirve, en cambio, para alejarse de la revolución.

¡Fuego a las urnas!

Este ha de ser el pensamiento predominante en todos los desheredados.

Para contribuir a este noble fin, el Comité Antipolítico ha organizado una serie de conferencias, que se vienen realizando en distintos locales obreros.

La más próxima de ellas se realiza en el local de los **Obreros Panaderos, Médanos 1494, el sábado 14 a las 20.30.**

Oradores: Cabrera y Llorca.

¡No faltéis, trabajadores, a esta cita de honor!

"La economía del Soviet"

Por José Torralvo

Tenemos en nuestro poder un interesante artículo del compañero Torralvo, titulado "La economía del Soviet". Aparecerá en el próximo número de LA BATALLA y omitimos recomendar su lectura; no lo creemos preciso.

Por los presos

Es necesario evitar que la campaña por la libertad de nuestros presos degenere en ridículo. — La causa de los presos ha de defenderse honestamente, sin cálculo alguno.

Insistimos —y lo haremos cuanto sea necesario— en afirmar que significa una traición villana olvidar la causa de los presos, de igual manera que pretender especular bastardamente a expensas de los mismos. En cualquiera de ambos casos, la traición es evidente; pero, si en el primero pueden caber justificativos o atenuantes, en el segundo la traición no tiene perdón, es de lo más villano y repudiable que imaginarse pueda.

Hemos dicho —y lo repetimos— que para hacer algo práctico y eficaz era imprescindible la constitución de un Comité pro Presos único, integrado por todas las entidades gremiales y absolutamente ajeno a todas las discordias del momento. Y nadie con sensatez podrá negar que es ésta la única manera de hacer las cosas en forma y de la cual podrían esperarse los resultados anhelados.

Cuando todo parecía resuelto y todos hablaban favorablemente de esta iniciativa, los elementos que detentan el nombre otrora prestigioso de la F. O. R. U. aparecen oponiéndose a que esto se lleve a la práctica, agregando así a la nómina interminable de sus traiciones, una más.

Pero esto no evita que hablen en la más quejumbrosa forma de la causa de los presos... Y ¿qué es lo que hacían mientras así hablaban?... Con intervalos de algunas semanas, anunciaban mitines y manifestaciones que nadie vió... Ahora mismo se anuncia una manifestación callejera para el 28 del corriente. ¿Ocurrirá como con los anuncios anteriores? A nuestro juicio, puede ocurrir algo peor, algo mucho más grave aún, y sería que esa anunciada manifestación terminara en un aborto que colocara en ridículo a la clase trabajadora y viniera a perjudicar enormemente a los propios presos.. Porque se descuenta que si la burguesía y los jueces comprueban que fracasan actos de esta índole, entonces llevarán a la práctica con mayor tranquilidad sus condenas vengativas.

Los elementos de la F. O. R. U. ¿invitarán a todas las organizaciones para concurrir a dicho mítin? Ya se sabe que no, que esos elementos no quieren acercamientos que puedan facilitar la unificación y la concordia del proletariado. Entonces, ¿con qué fuerzas, con qué simpatías populares, con qué elementos de agitación cuentan como para preparar un acto de esta importancia?...

La respuesta a esta pregunta es tan terrible, que preferimos dejar que el lector se la haga por su propia cuenta. Entretanto, lo cierto y lo evidente es que después del olvido en que se ha dejado a los presos, sin hacer el necesario ambiente público, nos encontramos en una situación terrible, ante la amenaza de que se empeore lamentablemente la situación de esos presos, de aquellos compañeros víctimas del ensañamiento y el rencor de la burguesía.

¿Qué solución pueden encontrar los hombres sinceros y honestos en este caso? En verdad, el asunto es grave y la solución es problemática. Una sola salida quizás pudiera haber, la más generosa, la más noble, la más altruista, la más alta: si los elementos que detentan el nombre de la F. O. R. U. llegan a atreverse a realizar esa manifestación que anuncian para el día 28 y que aparece desde ya con todas las posibilidades de un fracaso que sería de fatales consecuencias para los presos, entonces todos los gremios francamente unionistas —que son la gran mayoría, como se sabe— y todos los hombres conscientes, sin esperar invitaciones de índole alguna, deben prestigiar ese acto, trabajar por su éxito con empeño, con grande actividad y con entusiasmo sin límites.

Se objetará todo lo que se quiera a lo que acabamos de decir; pero encuéntrese otra solución para evitar una agravante terrible en la dolorosa situación de nuestros presos, y la cambiaremos por ésta de inmediato.

Encuesta de actualidad

El anarquismo.—Su misión histórica.—Su división.—Concepto anarquista de la dictadura del proletariado.—La revolución rusa.

Opinión del camarada Luis María López

1.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?"

—Atravesamos un momento de crisis de las ideas, que alcanza también a los conceptos más generales elaborados en un largo ciclo de civilización y de progreso, y las doctrinas filosóficas, sobre todo aquellas que revisten más particularmente un carácter especulativo, las que contemplan una visión de futuro que casi linda con el utopismo, esas, precisamente, son las que más sufren actualmente los embates furiosos de una discusión bizantina, de naturaleza metafísica y transcendental, que se prolonga y ahonda.

La crisis, pues, es universal y abraza todos los valores y las distintas morales que los pueblos viven, como resultado directo y lógico de la última conflagración guerrera, que tan grande efecto y repercusión tuvo sobre la psicología humana.

El anarquismo, como doctrina moderna que procura realizar prácticamente el bienestar colectivo, suprimiendo privilegios y dando al traste con todo un pasado milenario de despotismo y de infame explotación, no podía por menos que ser considerado nuevamente por los hombres, en todos sus aspectos, pero con un interés y un criterio que difiere en mucho del observado hasta ayer, cuando la indiferencia y el escepticismo del mayor número lo hacían patrimonio de un limitado núcleo de trabajadores desprejuiciados y alguno que otro pensador libre, francamente divorciado con la burguesía.

La revisión total que se opera en el campo de las ideas, significa un movimiento de opinión saludable, llamado a cimentar sobre bases más seguras los fundamentos en qu ese apoyan las distintas doctrinas que tienden a transformar la estructura orgánica de las sociedades actuales.

En lo que al anarquismo respecta, conviene señalar que los comentarios que suscita entre sus adeptos y quienes no lo son y lo combaten, le favorecen más que lo dañan, desde que su indiscutible razón de ser y la irrefutable lógica de que está pletórico, sirve para aclarar los equívocos y falsas interpretaciones que se bordan a su alrededor, con la simple exposición de sus fines y objetivos.

Pero, justamente, en la manera de exponerlo y hacerlo asequible a las inteligencias, estriba la confusión y el caos en que nos hallamos, al punto de no comprendernos y contradecirnos del modo más torpe, y no pocas veces chocando con el sentido común y el más elemental raciocinio. Confesemos, sin embargo, que el anarquismo, por encima de todo se depura y abandona mucho lastre inútil, preparándose un porvenir augural que le hará triunfal con menor esfuerzo, porque los jalones que va plantando en su marcha están consolidados en terreno firme y abarcan progresivamente zonas más extensas. Comparación metafórica cuya traducción al lenguaje simple equivale a decir que conquista poco a poco la conciencia del proletariado y se arraiga sólidamente.

2.a "¿CUAL ES LA MISION HISTORICA DEL ANARQUISMO?"

He aquí una pregunta que se contesta en pocas palabras, porque el menos versado en los problemas sociales posee intuición suficiente para comprender que el anarquismo, doctrina demoledora por excelencia, carece de límites para su acción y se desenvuelve perennemente en un movimiento de innovación y d transmutación constante. El norte que lo orienta es la felicidad de los seres en todo cuanto sea compatible con la naturaleza humana, de suyo imperfecta y relativa, objetivo que es todo un programa revolucionario inacabable, de eterna lucha, de permanente batallar.

El anarquismo se ha impuesto como misión histórica el perfeccionamiento de las colectividades, comenzando por el individuo.

Se ha dicho con razón que el hombre piensa y acciona de acuerdo con la moral de la época, pues constituye una unidad de un conjunto deficiente que cultiva el egoísmo más grosero para subsistir, y es de suponer que por regla general seamos un producto del ambiente, con todos los vicios y las taras tradicionales que nos han legado nuestros antepasados. Importa, entonces, **para alcanzar éxito y eficacia** en los propósitos perseguidos, iniciar la metamorfosis del individuo, para que éste obre a su vez como vehículo de progreso en la sociedad. Se verifica así una acción y reacción que trabaja sobre la contextura del edificio social.

No creemos los anarquistas que la extirpación del pauperismo y el abandono definitivo de la explotación del hombre por el hombre vayan a consumarse por el conjuro de una providencia extraña y desconocida, sino que, como racionalistas, admitimos que el logro de esta aspiración será obra exclusiva de los hombres, cuando se convenzan que la nueva forma de convivencia que se infiere de la realización de esos hechos, traerá aparejada la holgura y el bienestar general.

El anarquismo se ha propuesto cambiar la fisonomía y el fondo de la sociedad contemporánea. Concibe que la transformación puede alcanzarse educando para elevar el nivel mental de los productores. Pero no olvida, tampoco, que la acción debe acompañar al apostolado para acelerar la victoria.

3.a "¿EXISTE LA DIVISION DEL ANARQUISMO?"

El anarquismo debe ser considerado como una cosa única e indivisible. No caben las separaciones que algunos elementos ignorantes quieren hacer al respecto. Sólo puede aceptarse la existencia de criterios encontrados y de interpretaciones distintas sobre un mismo fenómeno o hecho realizado o por realizar. Lo demás son pamplinas o invenciones de gente que no se ha penetrado todavía lo bastante de nuestras teorías. Podremos diferir o discrepar sobre un concepto, admitir o rechazar una transición fortuita y transitoria que asegure una conquista o nos salve de un peligro mayor, pero, con todo, abrigaremos en nuestro fuero interno los mismos sentimientos de bondad y solidaridad, y continuaremos apeteciendo la pronta materialización de nuestras reivindicaciones máximas. Y mientras con los actos personales y la conducta que observemos favorezcamos los planes del proletariado revolucionario, aunque momentáneamente nos apartemos de los cánones rígidos de la doctrina, nada se nos debe reprochar y nos resultará muy honroso y legítimo continuar llamándonos anarquistas.

La reciente lección histórica que acabamos de recibir, nos ha demostrado que las ideas valen por el contenido de verdad y de acción realizable que poseen. El anarquismo, a pesar de sus conceptos extremos, está en el deber de ser compatible con la mentalidad media de las masas y no ser antagónico con las pequeñas ventajas que se saquen de cualquier situación. La pretensión de quererlo todo o nada sólo puede tener asidero en el cerebro de obsecados y fanáticos que desobedecen los dictados rotundos de la historia. Y si no, ahí está el ejemplo que ofrece nuestro anarquismo, desarticulado y maltrecho porque se han formado en su seno distintas capillas que tienen cada una un concepto enteramente discordante sobre el momento actual y la forma de encarar el porvenir.

La división, pues, existe, considerada desde este punto de vista. Hay que lamentarla por la desorganización que implica y la pérdida de energías útiles que supone. A lo expuesto se añade todavía la confusión inevitable que trae en el campo de la actividad libertaria, en perjuicio siempre de los intereses de la Revolución.

4.a "¿CREE Vd. NECESARIA LA ORGANIZACION DEL ANARQUISMO? Y DE CREERLA, ¿COMO LA CONCIBE?"

La experiencia nos está probando a cada paso que no hay nada duradero ni estable si no existe la organización.

No acertamos a explicarnos cómo puede haber individuos que se titulan anarquistas y, no obstante, contradicen su credo, que es, en esencia, de aplicación preferentemente individualista, actuando con entusiasmo y convicción en el sindicato, organismo corporativista cuyos objetivos del momento le señalan una esfera de acción limitada.

El sindicato ha sido creado por la necesidad. Su fin inmediato es procurar la defensa del salario, haciendo que éste se mantenga a un nivel que haga posible la existencia. Encara, también, la reducción de la jornada de trabajo y otras mejoras encaminadas a morigerar la rudeza de las faenas diarias. Cumple, pues, una obra eminentemente reformista, a la cual se adaptan de buen tono los anarquistas, aunque los gremios en su mayor parte establezcan en sus cartas orgánicas declaraciones pomposas y se rotulen del modo más avanzado. Y la contradicción apuntada reside en el hecho de que muchos de estos elemento sse declaran acérrimos enemigos de toda organización permanente del movimiento anarquista, en tanto hacen reformismo puro en otro orden de la actividad social. Si se les toca en la llaga responden con sofismas y antojadizas clasificaciones del movimiento revolucionario. Lo que, a juicio de ellos, es conveniente y propicio en cierto campo de lucha, no lo es en otro. Dividen la acción para cada caso, como si en todas partes no disputáramos contra un enemigo único que aprovecha todos los medios para anularnos.

El fracaso de muchas tentativas bien inspiradas hay que atribuirlo a la falta de coordinación de las fuerzas obreras, por la ausencia de organismos hom...

neos representativos.

El anarquismo en la Argentina ha carecido siempre de dirección y de plan, por el estado de absoluta desorganización en que se halla. Sólo se conocen agrupaciones aisladas, integradas por un número escaso de personas, que nada práctico pueden hacer en tanto no se organicen para un propósito común. La lucha tiene así características peculiares bien conocidas que malogran todo esfuerzo independiente.

Nos parece ideal que el anarquismo en Sudamérica se organice por países, para formar una confederación en esta parte del continente. En cada Estado podría constituirse una federación con cabezas visibles que la orienten de acuerdo con las inspiraciones que le sugieran los congresos generales. Andando el tiempo, si el ejemplo cunde en otros puntos, podría llegarse a constituir una Internacional anarquista, cuya existencia significaría un paso gigantesco en el camino de la emancipación integral del hombre.

5.a "¿QUE PODRIA DECIRNOS DE LOS CONGRESOS ANARQUISTAS DE LYON Y DE BERLIN?"

Entendemos que los referidos congresos representan loables tentativas para dotar al anarquismo de un eje central que mueva en una dirección uniforme todo el movimiento libertario que agita el orbe.

Tanto un congreso como otro han puesto de manifiesto la existencia de distintas corrientes de pensamiento que no coinciden en muchos detalles fundamentales y acerca de problemas nuevos traídos por la post-guerra y la revolución rusa.

Lo mismo que en todos los sectores que responden a una tendencia determinada, donde pugnan por primar distintos criterios, más radicales o más atemperantes, en el anarquismo también se registra un movimiento análogo, que oscila en un sentido o en otro, según sean las circunstancias y los factores que intervienen. Esta comprobación es auspiciosa, por cuanto revela que nuestro ideal vive y se nutre de las enseñanzas siempre nuevas de la historia, y que lejos de estancarse y convertirse en dogma cerrado, está abierto a todas las renovaciones saludables.

Los congresos de marras, por otra parte, han evidenciado que se siente la necesidad cada vez mayor de crear una Internacional del anarquismo, en oposición a la III Internacional y a la vieja Internacional de Amsterdam, la primera de las cuales se afana por monopolizar el movimiento revolucionario universal, encauzándolo de acuerdo con un punto de vista que está muy lejos de ser el que sirve de base al anarquismo para sus luchas.

Para contrarrestar, precisamente, esa influencia, es por lo que trata de organizarse el anarquismo, en el orden nacional e internacional, pudiendo asegurar desde ya que el éxito más franco coronará a la postre tan oportunas tentativas.

6.a "¿QUE ALCANCE DA Vd. A LA DICTADURA DEL PROLETARIADO?"

La dictadura del proletariado, concebida desde largo tiempo por los socialistas marxistas como una necesidad imperiosa para asegurar el triunfo de la revolución proletaria, nunca mereció ser tomada en serio por los anarquistas, por aquello de que no entraba en sus cálculos revolucionarios, que descartaban desde luego todo procedimiento sistemático de violencia, y contrariaba, además, la infantil quimera de que al día siguiente de la Revolución, los hombres, distanciados hasta entonces por intereses antagónicos irreconciliables, iban a vivir en santa paz y en una armonía paradisíaca.

Los hechos, más elocuentes y terminantes que todos los proyectos y profecías, han venido a echar por los suelos todos los sueños e ilusorias fantasías de los anarquistas evangélicos y sentimentales, dando la razón a quienes siempre sostuvieron con el maestro que la fuerza es la partera de las sociedades y el único medio de meter en cintura a los refractarios que obstaculizan el desenvolvimiento y desarrollo del nuevo embrión dado a la vida.

La dictadura del proletariado, al tener en la práctica una aplicación efectiva, ha causado la estupefacción y el asombro de los más incrédulos en su necesidad, y no son pocos los que han tenido que rectificar el primitivo juicio que forjaran acerca de ella. Tanto es verdad, que actualmente constituyen legión los anarquistas que la aceptan con determinadas restricciones y la creen un excelente medio para vencer la resistencia de la reacción en las horas culminantes de la lucha final.

Los anarquistas, empero, están en el deber de abstenerse de preconizarla como un arma indispensable, porque la misión que la propaganda les reserva es otra muy distinta. Y hagamos, para mejor explicarnos, un parangón que nos ahorrará mayores consideraciones.

Los anarquistas somos por principio enemigos de la violencia. Sin embargo, cuando los hechos lo imponen, somos los primeros en ejercitarla, pese a la aversión que nos causa.

Si durante el desarrollo de una huelga, tomemos por motivo, se hace forzoso emplear la contundencia contra los krumiros para obligarlos a la solidaridad, son por lo general los anarquistas quienes se encargan de esta tarea. El procedimiento no está inscripto en ningún estatuto de sindicato, ni lo aconseja todo aquel que conceda mayor valor al razonamiento y la persuasión que al desborde de los instintos. Y, no obstante, son los anarquistas los que mejor discurren y contemplan el problema, y los que también toman la primacía cuando se trata de emplear la fuerza. ¿Por qué, entonces, esta contradicción?

Es que la realidad, volvemos a insistir, hay que encararla prácticamente, dejando a un lado las teorías y las especulaciones mentales. Tal es como se obra.

Analicemos otra faz del asunto. Recordemos que los anarquistas de los primeros tiempos odiaban la organización y huían de los sindicatos. Existen, todavía, algunas reliquias fósiles que continúan confiándolo todo a la iniciativa individual.

Pero, la mayor parte de los anarquistas contemporáneos representan precisamente la antítesis y se destacan como los más eficaces organizadores sindicales, y los que se consagran con mayor interés al gremialismo. Y se da el caso, verdaderamente inexplicable, de que muchos de estos elementos repudian, en cambio, la organización para el movimiento esencialmente anarquista.

En síntesis: la dictadura del proletariado debemos considerarla como un mal necesario en tanto se viva en el período álgido de la Revolución. A nuestro juicio, es la única solución que cabe, si se desea anular completamente todo intento de reacción.

7.a "¿QUE ASPECTO OFRECE EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN LA ARGENTINA?"

Se trata de un movimiento que carece de cohesión y no se ha dado todavía las normas primarias sobre las cuales deba desarrollar su acción inmediata. Por eso obra desarticuladamente y se ve obligado a concentrar principalmente su atención a las luchas sindicales, donde encuentra un ancho campo de expansión.

Hasta ahora, todas las manifestaciones revolucionarias de alguna trascendencia habidas en el país, han surgido de los sindicatos de oficio organizados sobre una base libertaria.

La participación de entidades propiamente anarquistas en actos colectivos de protesta, nunca ha sido registrada. Los elementos que responden a nuestro ideal han intervenido en ellos, mezclándose a los grupos heterogéneos, imprimiéndole a los hechos el sello extremista que les es característico.

Después de la Revolución Rusa, el anarquismo en la Argentina ha tomado aspectos hasta entonces desconocidos. La distinta interpretación que cada cual le da a este acontecimiento, nuevo en el mundo, ha tenido la virtud de encender los ánimos, provocando discusiones enconadas que han determinado distanciamientos serios entre amigos vinculados por sinceros lazos de amistad. Pero, como los intereses colectivos están por encima de todo, venga en buena hora esa composición de lugar que cada uno se ha dado.

Lo sensible en esta agria polémica que se sostiene, es que por lo común se olvida el tema para caer en inconsecuentes personalismos. Lo cierto, después de todo, es que nos debatimos en una desorientación sin precedentes y que el caos más completo domina en el campo anarquista. No es ya, precisamente, una cuestión de fondo, de valor doctrinario, lo que se dilucida en el instante actual, sino que se ha venido a parar en una vergonzosa disputa entre grupos, en la que campea la calumnia y la difamación virulenta como argumento persuasivo. La propaganda está toda invadida por este mal corrosivo, y no disponemos a la fecha de una hoja que pueda leerse sin preconceptos y donde se haga verdadero anarquismo. Agréguese que el entusiasmo ha decaído enteramente, y que son escasos los compañeros de algún mérito que participen actualmente en la propaganda y la actividad revolucionarias. Todo se halla en el mayor desquicio y no hay perspectivas de que la situación cambie en un sentido favorable.

8.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DE LA REVOLUCION RUSA?".

Hasta hace poco tiempo se cifraban muchas esperanzas optimistas sobre los resultados de este estupendo acontecimiento histórico. Ahora, en cambio, son muy pocos los que alimentan la ilusión de un progreso mayor que el realizado en el desarrollo de la Revolución Rusa. La situación en aquel país parece haberse estabilizado por el momento, y si no avanza más de lo que lo ha hecho, tendremos que reconocer que la suerte de los trabajadores ha cambiado relativamente, continuando sujetos como antes al régimen del salario y supeditados a un orden de cosas que tiene por fundamento nuevos privilegios establecidos y una burocracia parasitaria con etiqueta obrerista y con todos los vicios del régimen anterior.

La responsabilidad de que las cosas no marchen mejor, recae exclusivamente sobre el proletariado universal, que ha permanecido pasivo e indiferente a los llamados de los trabajadores rusos, negándose siempre a entrar en acción cuando circunstancias especiales, instantes de suprema necesidad, lo han reclamado perentoriamente. Así los revolucionarios, que en los comienzos de la epopeya fueron demasiado lejos, han tenido que retrogradar e ir transando paulatinamente para no malograr enteramente las conquistas alcanzadas. Faltos del apoyo y la solidaridad internacional de sus compañeros de miseria: hostigados por todas partes; con la reacción fermentando en sus dominios; privados de lo más indispensable para la vida en virtud del bloqueo impuesto por el capitalismo coaligado; sometidos a una lucha guerrera constante, superior a sus fuerzas y recursos, forzosamente tenían que ceder en parte a la presión del enemigo, para no perderlo todo. Y es lo que ha ocurrido y seguirá ocurriendo en tanto otros factores no entren en juego y den un vuelco y un giro nuevo a la situación. Por ahora no se vislumbra nada semejante, y más bien parecería que las angustias de este pueblo heroico fueran a reagravarse más aún, como consecuencia del fracaso experimentado últimamente en las conferencias que sus representantes realizaron con los gobiernos burgueses que mantienen la hegemonía en el continente europeo.

No seamos, pues, injustos en condenar la involución que los rusos están imprimiendo a su país. Admitamos, por el contrario, que la cobardía nuestra, la de todos los trabajadores, es la causa principal de esta decadencia del movimiento revolucionario ruso. Hemos hablado demasiado, hemos juzgado con una seguridad de dómines infalibles, sucesos que se han desarrollado muy distante de nosotros, sin aportarles el concurso de nuestro esfuerzo para mejorarlos o corregirlos, si acaso así nos lo representábamos. Y porque nos hemos concretado a criticar, estamos todavía donde estábamos ayer, malogrados nuestros sueños, disgustados porque los rusos no nos han traído la emancipación que proclamaban, y más sumisos que nunca a las imposiciones despóticas de la burguesía.

La Revolución Rusa ha entrado en una franca vía de estabilización. El proceso de su desenvolvimiento tumultuoso toca a su término y se perfila ya la etapa de su cristalización. No hay señal alguna de que el pueblo ruso ensaye un nuevo ímpetu revolucionario, en su desesperación actual, para cambiar la suerte a que está sometido. Creemos, eso sí, que en la humanidad oprimida vive latente un sentimiento de libertad que puede hacer irrumpir a la superficie la extrema tiranía de los gobiernos o la consumación de un hecho tan monstruoso como otra guerra semejante a la recientemente habida. Por voluntad propia, espontánea, gestada por cálculo, dudamos que los pueblos se rebelen contra la esclavitud que los ahoga. Ni es, tampoco, el pueblo ruso el Mesías que debe traernos la felicidad que no sabemos obtener nosotros por el esfuerzo y la iniciativa directas.

En resumen: considéresenos, desde luego, fervientes admiradores y simpatizantes de la obra hasta aquí realizada por el régimen de los Soviets. Todo lo que signifique una conquista progresista, por pequeña que sea, merece nuestra enhorabuena y el apoyo que podamos darle. El error sería combatirla porque no llena completamente nuestras aspiraciones y anhelos, convirtiéndonos por ese medio en aliados de la reacción y el atraso. Por eso estamos, después de todo, con la Revolución Rusa, a pesar de los vicios y las fallas que puedan señalarle los más exaltados demagogos del anarquismo y sus pretendidos teóricos reputados.

Luis María López.

Buenos Aires, 16-8-1922.

La organización anarquista

LIGERAS CONSIDERACIONES SOBRE UN TEMA DE CAPITAL IMPORTANCIA. — ENTRANDO EN EL CAMINO DE LAS REALIZACIONES PRACTICAS.

La organización anarquista, tantas veces combatida, sigue siendo una exigencia de la realidad, reclamada cada día de manera más insistente y a la que no es posible resistir con sofismas y dialéctica. La iniciación de esta tarea en forma seria y práctica, viene realizándose entre nosotros en sentido visiblemente progresista.

El Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas congrega en su seno a la casi totalidad de agrupaciones efectivas que existen en la Capital y ciudades del interior.

Y es por la espontaneidad de ese sentimiento organizador que se nota en la generalidad de los compañeros, que el problema debe estudiarse cuanto mejor sea posible. Este reconocimiento de las ventajas de la organización anarquista es un síntoma inequívoco de la orientación realista y práctica a que procura ajustarse el anarquismo. Y esto, que en otras partes no pasa de ser el anhelo casi individual de unos pocos compañeros, es en el Uruguay un deseo común.

En verdad que en el último lustro el anarquismo de aquí ha ganado grandemente en prestigios y en representación. El descrédito ocasionado por el soborno de Batlle a muchos militantes activos de hace ocho o diez años y la sugestión producida por la política de concesiones, rotulada "avancista, fueron motivos de aquel descrédito. Pero la reacción vino, rápida y definitiva. Por sus esfuerzos y por su orientación, el anarquismo del Uruguay actualmente se destaca con características propias, ocupando un puesto de primera fila. Tiene en su haber, como precedente que legitime la más noble satisfacción de triunfo, haber sido la primera voz que desde el estallido de la epopéyica Revolución Rusa la proclamó como aurora que era, defendiéndola contra todo y contra todos, y continúa defendiéndola sin cálculos bastardos y sin sentimientos serviles, como esos que usan los que ayer la negaron, cobardes, cuando eran horas inciertas para ella, y hoy la defienden como traficantes mercachifles electorales que son.

Y si una característica, la más honrosa, ha venido distinguiendo al anarquismo del Uruguay, es la de su exigencia, si se quiere excesiva hasta lo brutal, acerca de la rectitud y moralidad personal de sus hombres. Fuera penoso traer ejemplos a este respecto. Pero esa teoría de la irresponsabilidad, tan en boga en otros lugares, provoca un vivísimo repudio, que se manifiesta enérgico y radical. Ese dualismo relajante de los procederes individuales y las ideas que se sostienen, no admite tolerancias. Se exige coherencia, y si en algo se peca, es en el exceso, no en las condescendencias. Y si se recuerda y observa cuánto aconteció en nuestro campo y cuánto se hace al amparo de las ideas, se comprenderán mejor los justificativos de esas exigencias. Y los que reclaman y sostienen un pensamiento exclusivamente realista para orientar el período que vivimos y orientarnos, son los primeramente obligados a reconocer que es bajo los dictados de la realidad que se obra así. Y que se obra bien.

Puede afirmarse que el problema de la división del anarquismo, en el Uruguay existe menos que en parte alguna, comprobándose que lo que existe mayormente es una cuestión de moralidad, a su vez causante de enconados personalismos. — Claro está que hay excepciones. Es de notar que hasta hace poco tiempo —menos de un año— no se había producido la discordia, y aquellos que hoy se sindican por su oposición sistemática a la magna Revolución Rusa y a las concepciones realistas del anarquismo, son los que ayer secundaban nuestra obra con calor y entusiasmo. Es un fenómeno psicológico vulgarísimo —por lo que casi deja de ser fenómeno, para ser cosa corriente— esa inconsistencia de pensamiento, esa veleidad de quienes viven en el vaivén de todas las sugestiones. Hay quienes afirman que esa teórica y fulminante conversión al anarquismo de las concepciones intangibles es una cuestión de fondo patriótico, arguyendo que entre los compañeros italianos es donde más se operan esos cambios. ¡Vaya uno a saber!

Evidentemente, la organización anarquista iniciada, por infinidad de poderosas razones, habrá de hacer como el primero de sus principios, una cuestión de "calidad" y no de "cantidad". Queremos decir que nuestras agrupaciones sean sólo integradas por elementos seleccionadísimos y de una afinidad absoluta en los conceptos fundamentales, cerrándose las puertas a toda intromisión de elementos dudosos. No debemos cifrar nuestras esperanzas en el número. Sería un error suicida. Nosotros no necesitamos rebaños electorales. El número daña la calidad, y el número sería un obstáculo y un peligro. Yo quisiera fijar la atención de los compañeros sobre este particular, a mi juicio fundamental, cuando, definitivamente organizado, nuestro anarquismo aparezca con representación propia, como la fuerza más sana, más inteligente y más prática, aunque la menos numérica de cuantas se agiten en el ambiente.

Por otra parte, el C. de R. de A. A., habiendo cumplido su cometido, habrá de dejar paso pronto a la Federación Anarquista Regional, que es, dentro de los principios federativos, donde mejor se aviene la modalidad anárquica. Y será entonces que podrá convertirse en hecho esa aspiración tan unánime de los compañeros: ¡nuestro diario!

Fernando Robaina.

Conferencias Antipolíticas

EN OCTUBRE

Sábado 14, en el local de los Panaderos, a la h. 21. Oradores: Llorca y Cabrera.

Sábado 21, en el Centro Internacional, Río Negro 1180, a la h. 21. Oradores: Cotelo, Llorca y Hernández.

Sábado 28, en el local de los Cerveceros (al lado de la Estación Reducto), a la h. 21. Oradores: María Collazo y Hernández.

En el próximo número de LA BATALLA, lea usted una interesante correspondencia de la Asunción del Paraguay.

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO —ejercida por medio de los sindicatos de producción— para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.

LA BATALLA en la Argentina

BUENOS AIRES

EL FOLLETO "RADOVITZKY"

Una merecida lección a los cínicos del anarquismo. — Manos justicieras descorren los velos que hasta hoy han impedido conocer el desarrollo de una inicua explotación. — Amplia información al proletariado mundial sobre las actividades ladronas de la comandita Barrera y Cía.

Consecuentes con los fines profilácticos que nos impulsaron a editar en un folleto de gran tiraje la serie de artículos que con el título "Radovitzky" aparecieron en el diario "El Trabajo", ningún obstáculo ha sido lo suficiente fuerte para impedirnos la realización de tan necesaria y justiciera obra. Y es con verdadera satisfacción que ponemos en conocimiento de los muchos miles de trabajadores interesados en conocer los entretelones de la siniestra farsa representada por el forragido Apolinario Barrera y la gavilla de tenebrosos acampada en el diario policial "La Protesta" y en la tristemente afamada Agrupación Afinidad, que nuestro anunciado folleto "Radovitzky" está ya impreso y pronto para ser repartido gratis, según lo prometimos. Grandes han sido las influencias puestas en juego por el grupo de acusados que señalamos al desprecio público, para evitar que nuestro folleto se diera a luz. Desde el ruego, el anónimo miserable y la amenaza matona, nada ha sido omitido para hacernos cejar en nuestro cometido. Ha trascendido cierta iniciativa del jefe de la gavilla que explota el martirio de Radovitzky, encaminada a destinar unos cuantos miles de pesos para pagar el esfuerzo de algún mercenario del crimen que se comprometiera a cumplir el asesinato de los militantes sindicados por la gavilla como inspiradores de esta obra de depuración, cuyo cumplimiento es tan indispensable para librar al ambiente anarquista de la asfixiante atmósfera creada por los numerosos confidentes policiales que entre nosotros operan desenfadadamente, so pretexto de mantener la "pureza" del anarquismo. Aun lamentando que la serie de asesinatos iniciada por esos facinerosos —recordemos a Espíndola, García Santalla y Simonovich— se enriqueciera con otros más, no por eso la verdad ha de ser callada.

Se trata de un folleto de más de cien páginas, nutrido de pruebas acusativas, destinado a poner en evidencia la actuación de los salteadores que se han apoderado de los bienes pertenecientes a la colectividad, y que para resistir el clamoreo de los que reclaman su devolución, están dispuestos a ampararse en los privilegios que la ley acuerda a los que se presentan con títulos de propiedad legal.

El sumario que contiene es el siguiente: Motivos. — Radovitzky (serie de artículos aparecidos en el diario "El Trabajo"). — Carta abierta a Apolinario Barrera. — Mi "Yo acuso", por Misha (documentada relación de la empresa cumplida para libertar a Radovitzky). — Palabras de Radovitzky y una exhortación al proletariado. — Comentario a un balance inmoral y embustero. — Aventuras de un matón. — Biografía de un bandido. — Dibujos, retratos, etc., etc.

Las personas, agrupaciones y sindicatos que tengan interés en conocerlo y difundirlo, no tienen más que solicitarnos su envío. Los pedidos, indicando la cantidad que se desee recibir, deben ser dirigidos a la siguiente dirección: Agrupación La Lucha, Casilla Correo Central 940, Buenos Aires.

Como dejamos dicho, este folleto se reparte gratis; pero, para no aumentar el déficit de varios centenares de pesos que su edición nos deja, rogamos que los pedidos vengan acompañados con algunas estampillas para el franqueo. Asimismo, recibiríamos con agrado la contribución pecuniaria de todos aquellos camaradas que, apreciando en todo su valor nuestro esfuerzo, quieran contribuir a matar el déficit que a nuestro cargo queda.—**Agrupación Anarco-Sindicalista La Lucha.** — Buenos Aires, septiembre 25, 1922.

EL CONGRESO ANARQUISTA

Como estaba anunciado, el día 2 del corriente, a la hora 21, dió comienzo a sus deliberaciones el Congreso Anarquista Regional, con una concurrencia numerosa de delegados. (Esto de "delegados" es necesario aclararlo, para mayor información a los compañeros lectores. Trátase de delegados que con una nota firmada por tres individuos se apersonan a "La Protesta", y allí se les entrega una tarjeta que los acredita como delegados de una agrupación. Por su parte, los componentes del "grupo" se apersonan individualmente al mismo lugar y obtienen otra tarjeta para participar en las deliberaciones. Los primeros "delegados" son de "grupos de afinidad", y los otros son representaciones personales. De manera que una agrupación compuesta de cuatro individuos tiene en el Congreso otros tantos "delegados". Por ese motivo, el Congreso es compuesto por gran número de "delegaciones".)

La orden del día a tratarse es la siguiente: 1.o Apertura del Congreso; 2.o Informe de la Comisión pro Congreso Anarquista; 3.o Informe general del movimiento anarquista en la Argentina; 4.o La organización anarquista; 5.o Los anar-

quistas frente a la "dictadura proletaria" y frente a las demás tendencias políticas; 6.o Los anarquistas frente al movimiento obrero; 8.o Prensa y propaganda anarquista; 9.o Relaciones internacionales; 10. Asuntos varios; 11. Clausura del Congreso.

Acha, en representación de los anarquistas de San Juan y de la Agrupación 1.o de Mayo, de Santa Fe, preside. (Un presidente no es anarquista, pero como en el Congreso le llaman de esa manera...) Después de una arenga al Congreso, indica que éste debe resolver si se debe o no votar, porque el voto es antianarquista.

González Pacheco obsequia a los congresales con un "cartel" en contra del voto, por considerarlo "democrático". El Congreso —dice— no puede votar nada porque nada se puede imponer a los anarquistas.

Un delegado ,en representación personal... o de "grupo", indica que se vote únicamente cuando se traten cuestiones de orden administrativo.

"¡No puede ser!", grita Pacheco. "Los anarquistas no podemos tratar de cuestiones económicas".

Brazo y Cerebro, de Tucumán, opina que en virtud de no poderse votar, las cuestiones que no obtengan unanimidad del Congreso no deben ser sancionadas.

Nadie toma en cuenta ni a Pacheco ni a Brazo y Cerebro de Tucumán, pero como los delegados partidarios del voto no aportan en su favor argumentos aceptables, la "presidencia" notifica que se "ha resuelto" no votar.

Por aclamación es aprobada una indicación de los Ebanistas de Buenos Aires (A. C. L. de O. E.), en el sentido de que el Congreso proteste contra el gobierno bolchevique por su persecución a los anarquistas rusos.

(Esperábamos nosotros que algún delegado presentaría una indicación para que el Congreso protesase por las masacres y prisiones de que son víctimas los trabajadores y anarquistas del mundo por parte de la burguesía. Y lo esperábamos, porque teníamos la seguridad de que esa indicación no obtendría la unanimidad del Congreso. Pero, nada de eso sucedió. Todos, menos nosotros, se olvidaron de las prisiones burguesas, que están atestadas de obreros y de anarquistas.)

Se levanta la sesión.

Segunda sesión. — Por fin, el delegado de un llamado Comité de Agitación indica que el Congreso se solidarice con los perseguidos de todo el mundo. No tuvo tanta unanimidad, pero se expresó la "solidaridad" porque con palabras nadie se opuso.

La Mesa da lectura de un macarrónico informe del Comité pro Congreso, donde se habla de grandes fatigas para conseguir la realización del acto que se celebraba.

El informe del movimiento anarquista en la Argentina, el Congreso resuelve no leerlo, por haber aparecido en "La Protesta".

Un delegado que dice venir en representación de los anarquistas del Uruguay da lectura de un informe del movimiento anarquista en la vecina orilla. Mientras el delegado lee el informe, que es todo dedicado a despotricar en contra de los anarquistas "dictadores" que diz se apoderaron de LA BATALLA, el Congreso discute anárquicamente y tose anárquicamente también. El delegado se incomoda y Biagioti, que lo comprende, propone que ese informe se publique en "La Protesta". "Amen", dicen los delegados.

Pierre Quiroule envía al Congreso un informe personal con indicaciones dignas de tomarse en cuenta, pero el Congreso, a indicación de Biagioti, "resuelve", muy anárquicamente, no leer, y menos discutir, el legajo enviado por Quiroule.

Estamos en el 4.o punto de la orden del día. Son leídos los trabajos que sobre organización anarquista hicieran E. Nido y E. Roqué, los cuales establecen las ventajas que para las ideas reportaría la adopción de una organización anarquista regional. A la vez es leído un artículo publicado en "La Protesta" por S. Domínguez, que sostiene la no organización anarquista. Alrededor de esos trabajos se promueven largas discusiones, en las cuales prima el criterio sectario y no las conveniencias del ideal y de la revolución.

Estamos frente a un Congreso pintoresco. Las ingenuidades reales o disimuladas nos mueven a risa.

Ya verán los camaradas del Uruguay cómo es así. (Continuará.)

¿IDEALISMO PURITANO O ECONOMISMO MARXISTA?

El órgano máximo de las sublimes ensoñaciones idealistas, celoso guardián de la "idea" incontaminada, acaba de traicionar a sus admiradores, pasándose al bando de los condenados, "descalificados" por marxistas y demás delitos.

Obligado a discutir sobre la "Concepción del Estado", asunto cuyos redactores no entienden muy bien, el diario puritano ha emitido estas descalificadas y marxistas manifestaciones, que parecen copiados de los artículos de cualquiera de los herejes condenados en la célebre tenida del 20 de agosto:

"La conquista del poder político fué sólo el resultado de la conquista del poder económico. Y desde entonces, la burguesía fué poderosa, no porque fuera dueña del poder político, sino porque ejercía el absoluto dominio económico de la clase trabajadora. Si la burguesía, al hacer su revolución, no hubiera de antemano consolidado sus posiciones económicas, ¿es admisible que lograra conservar el poder en sus manos? ¿Tendría fuerza suficiente para resistir a los señores feudales, a la nobleza y al clero, si realmente no fuera la verdadera dueña y señora de la vida económica de los pueblos? La detentación del poder político es sólo posible detentando el poder económico." Ni más ni menos que este diario, "puro", "idealista" y "anárquico", hablaría cualquier comunista o descalificado.

Pero, es que no para ahí la confesión marxista. Veamos este otro párrafo: "El desarrollo del capitalismo, que asume formas cada vez más centralizadoras y tiende a entregar en manos de unos cuantos plutócratas todas las riquezas de un país —y a veces de todo un continente— no guarda ninguna relación con el proceso político de los estados modernos." Esta tesis es del más crudo corte marxista. Sobre esa pretendida acumulación de capitales se afianza toda la metafísica de Carlos Marx, al extremo de haber merecido toda la atención de los más esclarecidos anarquistas, que la combatieron; Pedro Kropotkine dedica todo un libro, "Campos, fábricas y talleres", para demostrar que no es exacta la tesis que ahora hace suya, con bien claras palabras, todo un diario anarquista.

Pero lo más estupendo, lo que marca el grado de traición cometida por el diario contra el "purismo idealista del anarquismo", es esta graciosa perla, más marxista que si la suscribiera Lenín: "La guerra de clases se agrava a medida que el capitalismo aumenta su potencialidad económica". ¿Cómo? ¿Son los ideas quienes agravan la lucha de clases, o es el propio desarrollo económico del capitalismo? Si la economía por sí misma agudiza la lucha de clases, ¿para qué diablos sirven las ideas? Más adelante de la polémica se combate el "determinismo histórico" y, en cambio, se afirma en los párrafos reproducidos. ¿En qué quedamos? ¿Cómo se entiende ese galimatías? ¿Quién doctrinariza en ese diario: un anarquista "puro" o un bertoldino de ocasión? ¿Habrá necesidad de descalificar a los descalificadores? ¡Vamos! explíquense ustedes, señores idealistas o marxistas. Aquí no se permiten las cagaleonadas... — **Corresponsal.**

DEL COMITE PRO "LA BATALLA"

Buenos Aires, octubre 3 de 1922. — Comité pro LA BATALLA. - Suipacha 74.— Camaradas de LA BATALLA. ¡Salud! — Este Comité protesta por la actitud inconsulta, desleal y antisolidaria de la Redacción de "aBndera rPoletaria", que se niega a publicar nuestros comunicados. Solicitamos últimamente la publicación del sumario de uno de los últimos números de LA BATALLA, y el compañero Silvetti, director de dicho diario, nos contestó que no publicaba nada de este Comité, por entender que el semanario LA BATALLA es un periódico extrasindical. Eso es todo lo que nos dijo el compañero director.

Reclamamos encarecidamente la publicación de estas líneas y confiamos en que la Redacción de LA BATALLA se dé por informada.

Saludos cordiales. — **M. Píres**, agente de LA BATALLA; **L. L. Fernández**, secretario del Comité pro LA BATALLA.

Nota de la Redacción. — Por nuestra parte, encarecemos a los compañeros del Comité pro LA BATALLA que no distraigan en nada la atención, referentemente a nuestro periódico, del estratégico director de "Bandera Proletaria" y abnegado secretario de la U. S. A. Las cosas de Silvetti, como las del Papa, no se discuten: se acatan.

ROSARIO

ULTIMO MOMENTO

La huelga estudiantil se extiende a Santa Fe. — El gran acto de mañana.

La huelga de estudiantes de Rosario empieza a extenderse por el litoral. El entusiasmo crece por momentos. La Federación Universitaria ha recibido de Santa Fe el siguiente telegrama: "Asamblea estudiantes Derecho, Química, Farmacia, etc., resuelve: dar voto solidario estudiantes Rosario, repudiando actos decano y Consejo Facultad, declarando huelga por tiempo indeterminado. — Ereñú.— Biscayrat."

Mañana sábado, en un teatro de esta ciudad se efectúa una gran conferencia, en la que hablarán, entre otros, el decano de la Facultad de Derecho de La Plata, doctor Palacios; consejero de la Facultad de Derecho de Córdoba, doctor Taborda, y el profesor de la misma doctor A. Orgaz. — **Corresponsal.**

La inutilidad del parlamentarismo, aun como medio de crítica

A los obreros comunistas, fraternalmente

De los diferentes núcleos de trabajadores, compañeros nuestros de infortunio, los que más allegados están a nosotros —que rechazamos en todas sus faces la acción parlamentaria— son, sin duda alguna, los obreros que militan en el partido comunista parlamentario. No obstante esa proximidad, el choque es inevitable, porque si bien esos obreros no creen en la eficacia del parlamentarismo burgués como medio único y especial para conseguir reformar o transformar el actual régimen, en cambio perdura aún en su psiquis la impresión hereditaria del parlamentarismo, que les hace aceptar en última instancia la misión de crítica en el recinto burgués.

Para que nuestros compañeros los obreros comunistas, ni por asomo sospechen de una intransigencia absoluta de que no estamos revestidos, queremos admitirles que no por completo están en error al aceptar como medio de crítica la acción parlamentaria.

Sin embargo, conviene analizar desapasionadamente ese punto, para ver si esa pequeña parte de eficacia que queremos admitirles responde, en cambio, al esfuerzo material que exige llevar algún representante al Parlamento o a donde se quiera sea, como asimismo si puede haber recompensa frente a la perniciosa influencia moral que aún se hace perdurar en la mente de esa pobre masa educada en el servilismo y siempre dispuesta a depositar en otros su confianza, para que vaya a "pelear" a la burguesía en su guarida legislativa y parlamentaria.

En verdad, ¿recompensa esos muchos meses de intensa lucha incitando a la masa comunista a ponerse en condiciones "legales" para inscribirse; organizar cantidad de mitines; llenar columnas de diarios; publicar miles de manifiestos para demostrar la necesidad, la eficacia de la inscripción como primer paso para tener derecho a voto?

Y terminado el período inscripcional, se vuelve intensamente a una nueva propaganda, no sólo para que de los inscriptos comunistas no se pierda ninguno, sino también con el propósito de arrastrar a algún indeciso del campo contrario.

Y en esta campaña, créanlo los obreros comunistas,e s inmenso, intensísimo el esfuerzo que hay qu ehacer para conquistar algunas bancas parlamentarias. Por diversas razones, "se echa el resto", como se dice, en estas luchas. Porque, además de la faz material que esas conquistas representan, está también la faz moral. Si un partido, por ejemplo, lleva pocos votos, es ello un descrédito ante los extraños y un desaliento para los afiliados, por cuanto demuestra ese partido no poseer la fuerza que decía representar.

Y es ante este terrible dilema que se apela a todos los medios para triunfar. Y fatalmente, frente a la inmoralidad de los partidos opositores, que apelan sin reparos al fraude electoral, a las falsificaciones de documentos, al soborno, etc., no hay más remedio, para competir y triunfar, que apelar a los mismos inmorales procedimientos. ¡Es inútil, no se puede rehuir! Como, del mismo modo, para triunfar en la Revolución es indispensable conseguir tanta o más fuerza que el enemigo.

Los comunistas contrarios al parlamentarismo

Y este concepto de desagrado, de repulsión, por nosotros expresado frente a la inmoralidad y farsa de la elección parlamentaria, no es únicamente nuestro, de obreros sindicalistas revolucionarios y de obreros anarquistas. No, por cierto. Los mismos comunistas, y de diferentes países, están de acuerdo con la tesis que nosotros sustentamos.

Veámoslo. En "El Obrero Comunista" de México, fecha 17 de diciembre de 1921, encontramos, entre otros sabrosos párrafos de un artículo sobre abstención electoral, lo siguiente:

"¿Tendremos que decir una vez más que consideramos el Parlamento burgués en México como una conquista despreciable para los trabajadores, que no merece la pena emprenderla? En la Región Mexicana, en este país en que el parlamentarismo no tiene vida en la opinión pública, ni es siquiera un arma utilizable para la Revolución, por el justo descrédito en que le tienen las masas, los comunistas declaramos el boycott al Parlamento, rechazamos la lucha electoral como un medio de hacer agitación desde la misma tribuna de la clase dominante y protegidos por sus mismas leyes, porque en nuestro país esa utilización del Parlamento burgués sería el completo aislamiento con las masas. Tomar parte en la farsa parlamentaria, esto es, en la política burguesa de la Cámara de Diputados o de los Municipios, sería inyectar nuevas energías en el cuerpo inservible del parlamentarismo. Quede para los partidos de la política burguesa el parlamentarismo con su descrédito... Los comunistas de la Región Mexicana no queremos para el Parlamento de la burguesía más que una cosa: destruirlo." — Comité organizador del Partido Comunista en México.

¿Verdad que lo transcripto es concluyente, como que tampoco cabe sospecharlo de parcial, por cuanto son comunistas quienes lo dicen?

Sin embargo, como alguien pudiera objetar que una golondrina no hace verano, nos complacemos en transcribir otros párrafos de un manifiesto dado a luz por el Comité Ejecutivo de la Federación Comunista Asturiana y dirigido a los obreros comunistas de toda España. Dicen así esos párrafos:

"Debemos, sí, desarrollar, en estos momentos sobre todo, una agitación revolucionaria como si participáramos directa e indirectamente en la lucha y tratáramos de conseguir el mayor número de votos, haciendo ver a las masas obreras la infantilidad que supone el que los trabajadores se apresten a colaborar en unión de los representantes de la burguesía y de la plutocracia, en organismos cuya única misión es dar forma legal al estrangulamiento de las libertades ciudadanas, tanto económica como políticamente.

"No creemos que se nos quiera obligar a utilizar esta arma de lucha (¡!) por imposición de acuerdos internacionales que no tienen más alcance de ejecutoria que el qeu se les quiera dar. A la vista tenemos las "Resoluciones y Estatutos de la Internacional Comunista", y nada hallamos en ellos que en este sentido nos comprometa, y sí, en cambio, párrafos en los que dejan en libertad a los partidos para que, con arreglo a las características de cada nación, se tracen las líneas de conducta que estimen más apropiadas. No se rechaza la acción parlamentaria, pero no es imperativa su utilización; esto es necesario que conste bien a todos.

"Por otro lado, estimamos que la labor que tiene que realizar el Partido Comunista es "ir a las masas", hablar a las masas, señalarles eficazmente cuál es la finalidad del Partido y hacer, en suma, que éste sea respetado respetando, cosa que no se conseguirá hasta que su historia le abra paso en el inmenso laberinto de las revueltas e insaciados apetitos de los mercaderes de toda laya. Cuando esto hayamos conseguido, entonces estudiaremos con gran detenimiento, si es o no procedente participar en las contiendas electorales como actores del tinglado de la farsa."

Seguros estamos de que tal como opinan los comunistas de México y de Asturias, opinarán los obreros comunistas de otros muchos países. Pero, la falta de tiempo y también de oportunidad impide venga a nuestros manos todo lo que se publique sobre este tópico en los diferentes puntos del mundo.

En el Uruguay mismo, sin ir más lejos, si tuviéramos tiempo y paciencia para seguir de cerca la expresión comunista, encontraríamos muchas opiniones —emitidas en momentos de sinceridad—que vendrían a confirmar la nuestra.

Sin embargo, podemos dar una muestra —tomada al azar— del desprecio y la repulsión extrema que se siente por el Parlamento, transcribiendo unas líneas del editorial del propio diario comunista, fecha 9 de junio de 1921. Vean los trabajadores lo que dijo entonces "Justicia": "Y, convencidos de que el Parlamento no sirve más que para adormecer a las masas en su cautiverio, no podemos olvidar que no sirve para realizar el bien del pueblo. Los ladrones no entienden de razones. Lo son, para robar. Y contra ellos, no cabe "parlamentar". Y en última instancia, ¡será necesario el garrote!"

¿Más claro? ¡Agua!

¿Unión o parlamentarismo?

Si algún resto de esperanza pudiera quedar a los obreros comunistas respecto del parlamentarismo, aquélla desaparecería, con toda seguridad, frente al dilema que pasamos a plantear: la pequeña ventaja que les reportaría la tribuna parlamentaria como medio de crítica, ¿compensa a los obreros comunistas conscientes de la desconfianza y desunión que ello trae en el seno de los sindicatos con sus demás compañeros de explotación, los que razonablemente dsconfían de la política, de los políticos y de los que están afiliados a cualquier partido político?

El recelo y la adversión que hoy se siente en los sindicatos contra los obreros comunistas, no es por otra cosa, como todos sabemos, sino porque aceptan la acción electoral y parlamentaria. ¿Y no es un crimen, sencillamente, que por lo poco o nada que resulta la "crítica" parlamentaria, se oponga ella como barrera infranqueable para formar el potente block obrero, el deseado frente único para llevar a feliz término el derrumbe del actual régimen?

Si, después de todo, es la revolución social lo que aniquilará el presente estado de cosas, y con cuya reovlución están en asboluto de acuerdo los comunistas, ¿por qué, pues, por un simple detalle, como lo es el que nos ocupa, contribuir a la desunión, tan perniciosa para la obra final: la Revolución?

¡No, imposible! Los trabajadores comunistas reaccionarán y comprenderán que no es posible permanecer desunidos por esa maldita lucha política, causa fundamental, no tan sólo del achatamiento revolucionario y de la anulación del espíritu de iniciativa en unos, sino también de desdén, de desconfianza de los otros contra sus mismos hermanos de infortunio.

¡Por la unión de todos los obreros, pues, vayamos contra el parlamentarismo burgués! ¡Fuego a las urnas, para consolidar la fuerza sindical revolucionaria!

Conclusión lógica

Frente, pues, obreros comunistas, a las verdades vertidas por nosotros y reafirmadas también por obreros comunistas de otros países, no resta más que tomar una resolución enérgica, valiente y, sin titubeos, que no son propios de obreros conscientes, rehuir por completo la lucha electoral, romper la balota —ese signo de servilismo e inmoralidad—, para abrazar una sola y efectiva lucha: la acción directa, único camino que conduce a la materialización de la revolución social, y también única, exclusiva arma que hará efectivo el derrumbe de este crapuloso régimen en que vivimos.

Y, aceptando la acción directa, compañero, obrero comunista, no habrá más remedio que huir de todos los partidos que aún conserven vestigios de lucha electoral, para consagrarse únicamente al engrandecimiento de los sindicatos de producción, únicos organismos que destruirán el presente estado de cosas y dar vida a la nueva Ciudad del Libre Acuerdo.

En un próximo artículo haremos lo posible por demostrar que no son los partidos políticos, por revolucionarios que éstos sean, quienes destruirán el pasado y construirán el porvenir, sino que esta magna obra está reservada a los sindicatos obreros.

El Comité Antipolítico.

IMPORTANTE. — Después de leído el periódico, si no tiene Vd. un amigo a quien cederlo, remítalo al Comité de Relaciones, que lo enviará a su vez —junto con los folletos, libros u otros periódicos que le sean entregados— a las agrupaciones a él adheridas, especialmente a las del Interior, dentro de las cuales hay muchos ansiosos de sana lectura.

TEATRO

CRONICAS—

Arrebujado en su paletó, mi buen amigo se encogía de tal modo en su butaca, que casi no se le veía. Y con desconcertante ingenuidad infantil me pedía que le hiciera luz sobre los "ballets". Aquellos "ballets" resultaban para mi amigo todo un problema sin solución, era como para el analfabeto un libro: incomprensibles. Y con la agilidad asombrosa y la elasticidad maravillosa de miembros y articulaciones de movimientos rítmicos, de gestos expresivos y contorsiones estrambóticas al compás de la orquesta, que ejecutaba con precisión, emotividad y colorido las clásicas y modernas páginas de los más insignes maestros, el glorioso representante de la coreografía, bailarín de primer orden, interpretaba ante el mudo silencio de la concurrencia laś sagradas danzas de la mitología griega y pérsica. Y mi amigo, atónito, pasmado en su propia incomprensibilidad, me decía con tono irritado:

—Yo no llego a interpretarlo. ¡Vamos! No puedo desentrañar de la maraña de saltos, giros, brincos, gestos y movimientos, su belleza intrínsica y estética, que logre despertar en mí emoción alguna. En cambio, ¡oh! la música sí que me conmueve... A ella sí que la interpreto, que la siento, ella sí que opera en mi ánimo una verdadera transformación espiritual. ¿Es que la música será superior y por ello empequeñece ante mis ojos el arte coreográfico? ¡Sacadme, amigo mío, de esta duda, de esta incertidumbre, de este profano instante! Hay cosas con cuya clave uno no llegaría jamás a dar, si alguien no lo iluminara. Ilumíname tú...

En grave aprieto me ponía mi compañero y amigo de butaca. Algo había que decirle. ¿Qué decirle? Algo, pues. El caso era no dejar sin contestación aquellas interrogaciones o dudas del amigo con respecto a tan elevado arte, y animado por su súplica balbuceé en pocas palabras mi opinión:

—En la coreografía, mi estimado amigo, como en música o demás artes, es necesario que sea uno mismo quien encuentre el "quid", la "substancia", la quintaesencia del arte y la belleza en que embelezarse. El arte provoca los estados anímicos de mayor o menor densidad e intensidad en el individuo, pero éste es quien debe llegar a comprenderlo, si quiere experimentar el verdadero sentido estético.

Callé. Porque creí que ya me había extendido demasiado, haciendo afirmaciones un tanto pretenciosas. Y esperando haber satisfecho a medias a mi interlocutor, sentí que renacía en mí la tranquilidad, por haber salido de tan escabroso asunto. Nada contestó mi amigo. Siguió mudo, absorto, como un alucinado en el paroxismo místico, con la mirada fija en el bailarín, como si fuese una imagen hierática. El bailarín, después de algunos compases de la orquesta, empezó la danza parado en la punta de sus pies, acompañado por contorsiones del cuerpo. Mi compañero abría sus ojos desmesuradamente. Ahora era una danza egipcia, tal vez una tragedia, un poema de amor y de dolor, a juzgar por las expresiones faciales, por los gestos y movimientos que por momentos adquiría contornos espantosos, como si en la morbidez de los movimientos del bailarín surgiera el espectro de la muerte. Luego, unos pases breves y otros rápidos,

delatores de deseos amorosos, y en una plasticidad de ritmos y armonías, en un como estremecimiento astral, los gestos faciales iban en una graduación de tonos donde todo lo profano de la vida material desaparecía, y, como si la esencia de lo arcano asomara toda toda plena de luz, de esa luz ya apagada para siempre de mitos, religiones y sectas muertas, renaciendo cual una reencarnación en la evocación de aquellos movimientos plásticos y las ondas sonoras en una confunción de sublimes abstracciones.

Cuando cesaron música y bailarín su versión coreográfico musical, mi amigo aún estaba mudo. Petrificado y con los ojos todavía fijos en la escena, bajo la sugestión diabólica de aquellas visiones despertadas en los sentidos y que como lastre llevamos en nuestras arterias, adheridas a nuestro mundo psíquico por una especie de transmigración atávica del alma, provocada por el arte, esencia única de tal "alquimia", trasmutación de estados sensitivos y anímicos: era el éxtasis. Pocos instantes después, mi amigo salía de aquel sonambulismo inesperado. Llamomóse sobremanera la atención la metamorfosis operada en mi amigo, y, no queriendo perder la oportunidad de obtener en ello una lección práctica de psicología morbosa, ya que por su carácter patológico había de serme útil en efecto, interrogué a mi acompañante:

—¿Qué le ha sugerido todo eso? ¿Ha comprendido el enigma, todo lo ignoto y grande de ese arte?...

Y mi amigo, sin dejar que terminara y con una indiferencia aplastadora, me dijo esto:

—Como le decía hace un momento, no puedo desentrañar el misterio de ese arte. Ilumine usted; es una maraña y no encuentro la forma de dar con el hilo conductor. Siempre he detestado lo metafísico, y todo lo incognoscible me produce horror.

Enmudeció de nuevo, en espera de que yo le hiciera luz en medio de tanta tiniebla. Comprendí que mi compañero no era más que uno de esos "casos" de simulación... Y con manifiesta cautela, cambié el giro de nuestra conversación sobre las cosas profanas de la vida común. Y mi amigo desató su lengua.

Juan de los Llanos.

Vida Obrera

C. P. U. O.
(Río Negro, 1180)

Más sobre el asunto de la F. O. Local de Paysandú.—Intolerable actitud, que acusa en el delegado Perdomo un caudal incalculable de cinismo. — Bardallo, nuevamente descalificado. — La F. O. Local de Paysandú al C. P. U. O. autoridad para censurar y descalificar a sus propios delegados. — El Partido Comunista, nuevamente amordazado por las razones incontrovertibles de LA BATALLA.— "Quien calla otorga". — El C. E. del Partido Comunista enmudece frente a las pruebas abrumadoras que lo delatan como promotor de la bochornosa maniobra comunista. — Otras informaciones.

De un tiempo a esta parte, la orientación de LA BATALLA, ante el empuje irresistible de los acontecimientos que determinaron el estallido de histerismo y de demencia en una buena parte de compañeros nuestros que se entregaron a todos los excesos imaginables, cayendo en el lodazal más ignominioso, echando sobre las ideas anarquistas el negro baldón de sus inmoralidades y sus infamias, LA BATALLA decíamos, tuvo que cambiar su ruta de apacible indiferencia frente a las pequeñeces de los hombres, para arremeter, con violencia muchas veces, a objeto de impedir que el desborde de la inmoralidad y el delirio de la calumnia y el personalismo, tronchara para siempre el fruto precioso de varios años de prédica constante, leal, clara y sincera. Hubimos de vacilar muchas veces, cuando el deber, el imperioso deber de nuestra conciencia honrada, nos impelía a poner al descubierto las lacras que laceraban a muchos anarquistas hasta ayer compañeros nuestros. Nada nos detuvo, y con plena conciencia de nuestra responsabilidad combatimos sin dobleces, sin cobardías, sin descender al fétido pantano del embuste, defendidos por el bélico escudo de nuestra brillante moralidad, a todos los Judas del ideal que, con pretensiones de fieles intérpretes de la Anarquía, no hacen sino ridiculizarla, transgrediéndola de manera evidente y desconsiderada. Ayer fué —y quizá tengamos que volverlo a hacer— contra los "puros" que esgrimíamos nuestras lanzas; hoy es contra los comunistas, contra el Comité Ejecutivo del Partido Comunista, con quien debemos medirnos, para desenmascararlo frente a la clase obrera. No seríamos sinceros si no dijéramos que es un penoso deber este que nos vemos obligados a desempeñar, para evitar que el ansiado sueño de la unificación proletaria se vea total y definitivamente aplazado, cuando no tronchado por las vergonzosas trapizondas de algunos ases del Partido Comunista.

Los lectores de LA BATALLA conocen ya todos los antecedentes del suceso de Paysandú, donde por obra exclusiva de los comunistas se ha provocado un serio incidente, que, de no haber el C. P. U. O. obrado enérgicamente, podía haber acarreado consecuencias lamentables.

El delegado Perdomo, como ya dijimos, fué por dos veces consecutivas llamado imperiosamente al orden por el C.P.U.O., para ser luego descalificado, al conocerse la reiterada traición hecha a los principios y fines de unidad que persigue la entidad mencionada.

A pesar de todo ello, el delegado Perdomo aún no ha dicho "esta boca es mía" y ni siquiera se tomó la molestia, como sería de su deber hacerlo, de contestar al C. P. U. O., que le enviara repetidas notas. Significa esto el más absoluto descaro, así como una falta evidente de moralidad.

Al ser descalificado Perdomo por la Asamblea del C. P. U. O., y en conocimiento de algunos documentos leídos en la propia asamblea, manifestábamos nuestro convencimiento de que este asunto era provocado por el C. E. del Partido Comunista. Así lo manifestábamos, y ante nuestras razones, "Justicia", como siempre que le ha tocado medirse con LA BATALLA, enmudece, otorgándonos la razón al admitir sin protesta nuestras acusaciones.

Sabemos, sin embargo, que los ases del partido, verdaderos protagonistas en este asunto, preparan su defensa a base de sofismas y calumnias, para lo que esperan la llegada del desfachatado que abusó de la representación que le diera el C.P.U.O., usurpando su nombre para hacer propaganda y fundar centros comunistas. De nada valdrán sus palabras, después de más de veinte días de silencio.

Nuestra acusación de divisionistas lanzada contra él y los suyos, se robustece más y más a medida que el elemento promotor del enojoso incidente, acorralado por nuestras pruebas, nos da ampliamente la razón.

Seguramente tendremos que insistir todavía en lo sucesivo, ya que aún "ellos" continúan desbarrando contra el C.P.U.O., comprometiendo así la finalidad de éste.

Por otra parte, la F. O. Local sanducera, con un desplante bufonesco, resolvió desconocer al C. P. U. O. la facultad de descalificar a sus propios delegados, y con este criterio reafirma su resolución de mantener descalificado a Bardallo y en plena actividad proselitista a Perdomo. Todavía después de haber sido éste descalificado por el C. P. U. O., Bardallo propuso a la Local de Paysandú que enviara copia de sus actas al C. P. U. O., y se negaron a ello. ¿Por qué? ¿Temen comprometerse más aún y dejar más hundido al delegado Perdomo y a los que en la sombra mueven todos los hilos de esta farsa? Veremos. Nos reservamos el derecho de extendernos en el próximo número, caso de ser necesario, para aportar más pruebas concluyentes, demostrativas de la culpabilidad de los jefes comunistas.

—El sábado próximo, asamblea de delegados. Se tratarán importantes asuntos.

—Continúa en plena actividad el C. P. U. O., el que actualmente desarrolla una gran campaña pública en pro de los presos y contra la liga patronal.

SINTESIS INFORMATIVA

Comité pro Boycott a "El Día".—Aclarando actitudes. — Reunidos los delegados de sindicatos obreros que integran el Comité pro Boycott a "El Día" y una delegación de los Obreros Telefonistas, y después de una amplia aclaración respecto a la actitud antisindical asumida por un grupo de obreros telefonistas al entrevistarse con los representantes del diario boycotteado, se resolvió, por unanimidad, lo siguiente: 1.o Censurar enérgicamente a esos obreros, ya que su actitud altera las normas elementales de la organización de los trabajadores. — 2.o Darse por satisfechos con las publicaciones hechas en la prensa obrera por el Sindicato de Telefonistas. — 3.o Enviar una delegación para que, en nombre del Comité pro Boycott a "El Día", lleve el saludo entusiasta del mismo a las obreras y obreros que desde hace cuarenta días mantienen sin dobleces el pendón de las reivindicaciones proletarias, y que, a la vez, se expliquen a los huelguistas las causas que motivaron el boycott al diario "El Día".

Sindicato de O. Peluqueros. — De nuevo ha surgido a la lucha este gremio, pletórico de entusiasmos, auguradores de grandes días de reivindicaciones proletarias. Se nota ya en sus asambleas un señalado interés por la buena marcha gremial. Unido a esto, para el mes próximo se anuncia la aparición del periódico oficial del Sindicato. No cabe dudar que es este un buen paso dado en procura de un mayor grado de cultura sindical.

Reciban los Peluqueros nuestro aplauso.

A LOS BAULEROS, VALIJEROS Y TALABARTEROS.

La Comisión del Sindicato de Bauleros, Valijeros y Talabarteros, recientemente reorganizado, invita a todos los trabajadores del ramo a ingresar en las filas sindicales, como cuadra a todo obrero consciente. El puest ode los elementos proletarios está en los cuadros de la organización obrera, y no puede concebirse que la masa laboriosa esté disgregada y apática. Asimismo invitamos a todo trabajador consciente que lea estas líneas, a transmitirlas a los interesados, siempre que les sea posible, pues a muchos tal vez les pasarán desapercibidas. Todas las noches, de la 20 a la 21, funciona la Comisión en la Casa del Pueblo, calle Arenal Grande 1860, debiendo apersonarse a ella todo obrero que desee cumplir con su deber. — La Comisión.

ASAMBLEAS

C. P. U. O. — El sábado 14, asamblea de delegados en Río Negro 1180, a la 21.

Sindicato U. de Trabajadores Agrícolas. — El domingo 15, asamblea general en su local.

O. Peluqueros. — Hoy viernes 13, reunión de Comisión.

Bauleros, Valijeros y Talabarteros. — El miércoles 18, reunión de Comisión.

ACUERDOS SINDICALES

Sindicato Agrícola. — Abonar cada afiliado $ 0.30 por mes; abonar $ 0.05 por cotizante, mensualmente, para el Comité pro Presos; designóse Comisión; aprobáronse los trabajos realizados por la comisión pro local. Por último, resolvióse imprimir 5.000 carteles de propaganda para repartir en las quintas.

LAS HUELGAS

Noticias sobre los siguientes conflictos: Telefonistas, Marineros de Cabotaje, Gorreros, Marmolistas.

TELEFONISTAS. — Es este movimiento, sin duda alguna, el más importante de los mencionados. No solamente por el número de brazos paralizados, sino también por tratarse de un conflicto en el que interviene principalmente elemento femenino, el cual está demostrando tener más empuje y entusiasmo en esta índole de luchas, que muchos de los pertenecientes al sexo feo.

—741, 1839, 7294, 7337: he ahí los números de los autos que, conducidos por individuos cuyas condiciones morales ya puede adivinar el lector, conducen krumiras desde sus domicilios a las oficinas telefónicas y vice versa.

—El Comité de Huelga recuerda a los huelguistas, hombres y mujeres, que han de estar prevenidos contra posibles sorpresas, pues se hacen circulares rumores cuya veracidad no existe. Las únicas resoluciones a acatarse son las que adopten las asambleas o las que haga saber ese Comité.

—Todos los días, a la hora 16, se reunen los huelguistas en el local conocido.

MARINEROS DE CABOTAJE. — Es el de los Marineros de Cabotaje otro de los movimientos que, por la forma en que se desarrollan, hablan muy en favor de quienes lo realizan. Fuertes y valerosos en su lucha contra los patrones de lanchas, pronto verán coronados sus esfuerzos por la victoria.

—Los obreros en lucha han declarado boycott a los siguientes establecimientos, cuyos propietarios han contribuído en una u otra forma a perjudicar la huelga: almacén de Manuel Baibissio, Cerro Largo 800; de Francisco Casanello, Florida 1515, y de Juan Chiarino, Treinta y Tres y 25 de Agosto. ¡Que nadie se surta en estos almacenes!

GORREROS. — Debido a informalidades y abusos cometidos por el burgués José M. Rimsky, sus obreros se declararon en huelga.

MARMOLISTAS. — Llámase la atención de los marmolistas y obreros en general, para que no sean engañados por la Compañía de Materiales de Construcción, que recluta krumiros para que traicionen a los compañeros de Burgueño.

Administrativas

CORREO

Francisco Baragal, Soriano. — Mandamos los ejemplares que le faltaron.

Tomás Franco, Salto. — Fueron de nuevo los periódicos.

M. B. Rodríguez, Bañados de Rocha. — Reciibmos carta con $ 0.75 en estampillas.

Teixedó, Rosario Oriental. — Fueron de nuevo.

Di Jacobo, Punta del Este. — Escribimos. Haga lo que sea posible.

Talotti, Buenos Aires.—Está bien. Arreglamos la dirección.

José Guardia (hijo), Los Angeles (Argentina). — Lo que pasó es que borramos del registro respectivo un buen número de suscriptores que no daban señales de vida, y usted cayó entre ellos. Volvemos a enviar el periódico. Queda a su voluntad y a sus fuerzas el abonar lo atrasado.

Juan Bolati, San Carlos. — Fué carta y periódicos.

R. Sanabria, Pan de Azúcar. — Cosas del Correo, compañero. Enviamos números atrasados.

Cirilo Bertachi, La Paz. — Fueron los periódicos.

Veladas y Conferencias

En el Apolo. — El sábado 28 del corriente, organizada por el Cuadro Emilio Zola y el Centro de E. Sociales Renovación, a beneficio de éste y del Comité de Relaciones de A. Anarquistas, se representará el drama en tres actos, de Florencio Sánchez, "Los Dederchos de la Salud", y la comedia "Fuera de combate".

Para el sábado 14, en su local, calle León Pérez 442, el Centro C. Libertad e Igualdad invita a la clase trabajadora a asistir a la conferencia a celebrarse. Hora, la 21.

LA BATALLA en el Interior

CAMPO AJUERA

Pa empesar—

En esta cartita viá repuntar la tropilla de ideas que me retosan adentro, pa dir dispués pialando y marcando.

A juerza e rosarme con anarquistas, yo tamién me hise anarquista. Yo era blanco antes; dende gurí m'enseñaron asina. Y yo ¡qué sabía! Juí blanco, nomás; blanco como costilla e bagual, y nemigo e los salvajes más coloraos que macuines. Pué ser qui'alguna ocasión les relate mi niñez saravista. Aura repuntaré ideas nomás.

Como les diva diciendo, tanto me cabrestiaron los anarquistas que dentré al corral del anarquismo, ande campean las ideas más lindas y los sentimientos más güenos. El anarquista es hombre nemigo e tuitas las injustisias y amigo firme e los pobres.

Es contrario e los políticos y no se relincha con ninguno d'ellos, porque tuitos son nemigos e los pobres, asina sean blancos o coloraos.

Es contrario tamién e los melitares e toda laya, porque están pa defender a los que tienen, de las atropelladas de los que no tienen. Son como cuzcos que cuidan al amo.

Es contrario tamién de los curas, porque l'enseñan a uno más mentiras qu'estrellas hay en el cielo, y sólo si'ocupan de que los pobres sean mansos, pa que los ricos pastorén tranquilos.

Es contrario e los gobiernos, porqu'es una barbaridá que los hombres manden a los hombres, y unos hagan de dueños de otros, como si unos juesen gentes y otros juesen animales.

El anarquista apreséa qu'es una sarta e mentiras la religión, la ley, la patria, la democrasia, el respeto a los ricos y una punta e cosas más que conforme vaya hasiendo memoria les viá dir relatando.

Güeno. He llegao al resultao de qu'el anarquista es nemigo'el modo e vivir hoy, que unos galguean y otros revientan como chinches.

Aura que repunté ideas y las ajunté como pude, viá dirlas pialando y marcando. Pero esto carece tiempo y aura es tarde ya y dejaré pal otro número.

Asina que no si'olviden que pal dentrante, si no reviento, estoy de yerra.

Adiosito, compañero. — **Abrojo.**

NOTA. — La carta primera teniá una quivocasión; empesaba asina: "Compañero de los orgullosos y entonaos"... No pué'ser. Tenía que desir asina: "Compañero del campo, aporriao por los ricos orgullosos y entonaos"... y seguía. Queda arreglada la cosa. — **Abrojo.**

PANDO

Huelga de canteristas. — No habiendo obtenido respuesta sobre el pliego de condiciones que presentaran a la Dirección de Vialidad, los canteristas de Pando han resuelto abandonar el trabajo a partir del día 7 del corriente mes.

Los trabajadores en piedra y los obreros en general quedan así enterados, y es de esperar que cada cual sepa cumplir con su deber.

LA PAZ

Continúan en pie las huelgas en las canteras Villamonte y Cía., Colocci y Antonio Horet. Los huelguistas se mantienen firmes y resueltos a no ceder hasta que no alcancen un triunfo completo.

¡Viva la huelga!

PAN DE AZUCAR

En las canteras de Burgueño (Pan de Azúcar, Maldonado) se produjo un conflicto, iniciado el jueves de la semana pasada, por haberse negado los capataces a expulsar a un krumiro.

¡Solidaridad, compañeros!

CHACARITA

A los picapedreros. — Por intermedio de las presentes líneas manifestamos a los compañeros en general, que en esta Sección son muy pocos los compañeros que responden a los elementos comunistas.

Los pocos que existen se han prestado a ser instrumento de esos políticos de una manera vergonzosa. Y es así cómo han aparecido en el diario de los que van a hacer la Revolución desde el Parlamento, pretendiendo hacer creer que en esta Sección son muchos los compañeros convertidos al comunismo. En cambio, es todo lo contrario. La inmensa mayoría de los compañeros están en un todo de acuerdo con la orientación revolucionaria de nuestro gremio.

Quedan, pues, enterados los compañeros, de que aquí, como en todas partes donde haya un grupo de picapedreros, los políticos mendigos de votos serán corridos como vulgares ambiciosos. — **Varios picapedreros.**

DURAZNO

Compañeros de LA BATALLA. — La situación de los trabajadores de esta región empeora cada día más. El jornalero emigra del pueblo para las chacras o estancias, pidiendo trabajo aunque sea por la comida; pero se encuentra con que el chacarero o el agricultor no han podido trabajar la tierra, y así le resulta imposible encontrar hospedaje duradero. Marcha nuestro "lingera" para las estancias, y allí se encuentra con que la peonada ha sufrido suspensiones, por razones de economía. Y después de haber pasado la noche sobre algún cuero, sigue un viaje sin rumbo al despuntar el alba, llevando por todo alimento (?) algún mate amargo en el estómago, y en la imaginación la fiebre de todas las incertidumbres desesperantes de su vida de paria. Esta es la situación de los asalariados de esta región. Los hombres de oficio suelen trabajar un par de días por semana, y con eso habrán de hacer frente a todas las recesidades del hogar...

Un espectáculo triste que se ofrece con frecuencia en la ciudad, lo ofrecen aquellos desdichados que van detrás de los carros cargados de leña del monte, a ver si su dueño encuentra a quién venderla y conseguir ellos la "changa" de descargarla. Pero, con frecuencia ocurre que ese trabajo de descargar la leña se lo dan los compradores a alguna de sus sirvientas, a alguna de esas pobres mujeres que ganan "40 reales" por mes y que se alimentan con lo que sobra de la comida de los burgueses, y que como premio reciben ultrajes y vejaciones.

A pesar de tanta miseria, a pesar de tan terribles sufrimientos, la mansedumbre y la sumisión con que todo se soporta, dura ya demasiado. Y es preciso que la rebeldía cunda. Es necesario que nuestra prédica rebelde penetre por todas partes como un reguero de luz.

Para terminar, compañeros: hace unas dos horas, el servil Varela Andrade recorre las calles de Durazno arrellenado cómodamente en un auto que luce, entre dos trapos rojos, una inscripción alusiva a Batlle, "el hombre-dios"... — **Corresponsal.**

ROSARIO ORIENTAL

Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud! — En estos momentos de crisis por que atraviesa la clase trabajadora, y especialmente la de nuestra campiña, que sufre hambre y miseria a causa de la desocupación y los rigores del tiempo,— en estos momentos, digo, se hace necesaria, imprescindible, la organización de la familia proletaria, ya que es la organización la única que dará por tierra con las injusticias e iniquidades existentes.

Es necesario intensificar la propaganda en la campaña, lanzar a los cuatro vientos nuestro verbo de redención para los explotados, y hacerlo por todos los medios a nuestro alcance, oral o escrito, y entonces habremos conseguido acelerar el advenimiento de la ansiada y verdadera justicia, por medio de la Revolución anhelada.

¡Viva nuestro vocero LA BATALLA!
¡Viva el Comité pro Unidad Obrera! — **Antonio Teixidó.**

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Nutria.

C. de R. de A. A.

(Paraguay, 1229)

Reunión de delegados. — Para continuar tratando la orden del día de la reunión anterior, se reunen este domingo 15, a la hora 21, los delegados de las entidades adheridas a este Comité. Se recomienda puntualidad.

Al C. de E. S. Florencio Sánchez, del Rosario. — Recibimos notas. El delegado Bórtoli, ídem. Enviaremos carteles antipolíticos.

En el Centro Luz, Gil 102. — Este viernes continúa la conversación familiar sobre "Reconstrucción social".

Renovación y Emilio Zola. — Estas dos entidades realizan el sábado 28 del corriente una velada en el Apolo (Cerro). Obras a representarse: "Los Derechos de la Salud", de Sánchez, y "Fuera de combate" (comedia).

Hijos del Pueblo, del Cerrito. — Está entrando de nuevo en franca actividad este centro de estudios sociales. Tiene ya a disposición del vecindario una nutrida biblioteca; realiza en el curso de la semana: conversaciones familiares, lecturas comentadas, etc. En breve realizará una conferencia antipolítica.

Centro de E. Sociales del Paso del Molino. — En una de sus últimas asambleas, este Centro acordó realizar un festival a total beneficio del mismo.

El programa será novedoso y atractivo. En el próximo número de LA BATALLA lo daremos a conocer.

Esperamos poder contar para este importante acto con el apoyo moral y material de todos los compañeros de afinidad.

La parte escénica estará a cargo del aplaudido conjunto filodramático Emilio Zola.

Hoy viernes se reune la Comisión del Centro en nuestro local, Fraternidad 192. Hora, 20.30. Se pide a los compañeros no falten.

NOTA. — Las entradas se hallan ya en venta, así que si alguien desea encargarse de colocarlas, puede pasar a retirarlas.— El Secretario.

DIFUNDA Vd. "LA BATALLA", pero no olvide contribuir a su sostenimiento.

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.